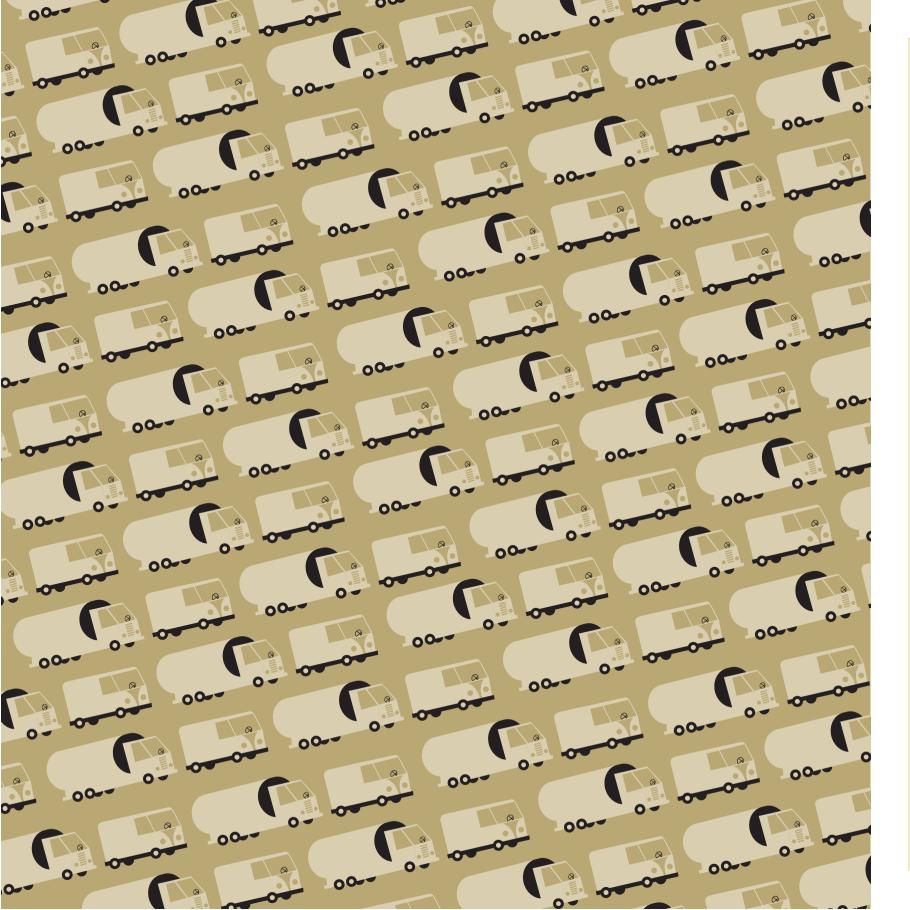




en el que nada



es como parece



¿Por qué este material?

no de los elementos definitorios de la campaña **No te comas el mundo** siempre ha sido la de intentar transmitir información y formación de vocación transformadora. Partiendo de la premisa de que los aspectos negativos de la alimentación industrial a menudo permanecen en la sombra, intentamos así sumarnos a los esfuerzos de mucha gente que intentan revertir ese oscurantismo.

Envueltos en una especie de papel de celofán de bonitos colores, se ocultan los graves impactos sociales y ambientales de un **sistema agroalimentario injusto e insostenible**.

Cada vez a más distancia real y mental de los alimentos que consumimos, una espesa bruma se instala (o es instalada) entre nosotros/as y los alimentos, cada vez sabemos menos sobre qué comemos, quién lo produce, dónde se produce y cómo se produce.

Desde el año 2005, cuando empezó a andar la campaña, hemos elaborado múltiples materiales formativos que persiguen romper ese telón que nos separa de **la realidad del sistema agroalimentario**, para distintos públicos y con distintos formatos. Exposiciones, informes, contrapublicidad, audiovisuales, mapas o sitios web nos han permitido mostrar nuestro mensaje.

El material que tienes entre las manos es uno de los últimos que hemos elaborado y que pretende, de manera clara v sencilla, mostrar las diferencias entre dos modelos alimenticios. De manera amena, visual y directa, pretendemos visibilizar nuestra denuncia y nuestra apuesta. Esa, al menos, es nuestra intención. Esperamos que así sea y que encuentres estas hojas provechosas e interesantes y, sobretodo, que despierten en tí el firme propósito de **seguir avanzando hacia** la soberanía alimentaria uniéndote a las millones de personas que esparcidas por todo el mundo, en el Norte o en el Sur, también lo hacen con unas manos como las que sostienen estas hojas y unos ojos como los que miran estas palabras. No dudes en ponerte en contacto con nosotras/os para lo que necesites.

El equipo de No te comas el mundo.





Sigue los pasos!

Mira y descubre



En las páginas que siguen, te encontrarás con varias ilustraciones. Cada par de dibujos parece igual, pero ino lo es! Si miras atentamente, empezarás a ver pequeñas diferencias. Y no es que a nuestro dibujante se le haya ido la cabeza... es sólo que cada una de esas diferencias está bien escondida para que te diviertas buscándolas. La única pista que te podemos dar es la cantidad de "errores" que ha cometido el dibujante en cada ilustración.

Hay que abrir bien los ojos, prestar mucha atención y poner a prueba la memoria. iAh! iVale hacerlo en equipo!

2

Busca las respuestas





la mayor cantidad posible de diferencias, puedes pasar a la página siguiente. Allí encontrarás las soluciones del Gran Juego de las Diferencias. Y verás algo más: para cada una de las diferencias, hemos puesto una pequeña explicación. Porque este juego tiene truco: cada una de las ilustraciones habla de un tema (el campo, los agrocombustibles, la pesca, los supermercados), y en cada diferencia se esconde una manera de entender lo que nos rodea. Por ejemplo, en el mar, no es lo mismo pescar "pezqueñines", que sólo peces grandes, ¿no? Pues eso: cuando encuentres las diferencias, lee lo que tenemos para contarte y, si te quedas con dudas,

ipregunta todo a tu madre, a tu padre o a tus profes!

Cuando havas encontrado

5



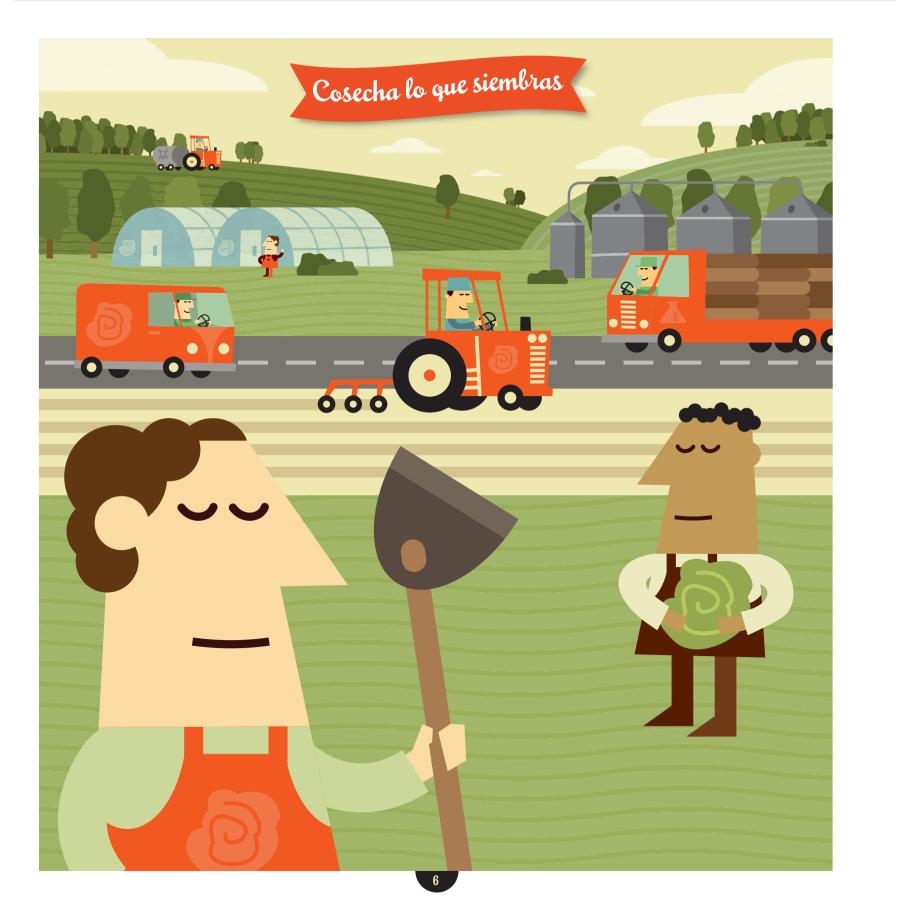




Para cada una de las cuatro ilustraciones, hemos preparado un apartado especial para madres, padres y profes.

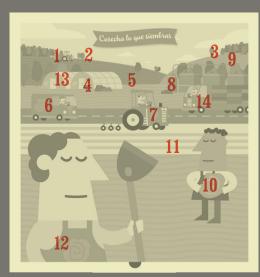
Allí no sólo encontrarás una explicación más extensa de cada uno de los temas, sino también una guía con actividades extra para hacer en clase. Si eres profe o monitor/a de un grupo, te proponemos un juego más (con objetivos, metodología, materiales y tiempo necesarios) con el que profundizar sobre los ejes temáticos que propone esta guía. Estos juegos extra son una guía, que puedes adaptar en función de los conocimientos e intereses de tu grupo.

 \sim 5





Soluciones



CHICAS SUPERPODEROSAS

Ser mujer y vivir en el campo no es tarea fácil. Porque si va es complicado ser campesino. mucho más lo es cuando a ese trabajo hay que sumarle la discriminación de género, el cuidado de los hijos, los sueldos bajos, o lo difícil que es para una mujer conseguir un crédito. Y son las que más trabajan, pero sólo son dueñas del 2% de las tierras cultivables del mundo. Y tienen que trabajar mucho: en los países del sur, las contratan las grandes empresas, pero además tienen que cultivar para consumo propio y para vender en el mercado de sus comunidades, porque los sueldos que ganan no les alcanzan.



PARTE Y REPARTE

Cuando los campos tienen muchas alambrados que separan los terrenos, quiere decir que hay muchos dueños/as. Y si eso pasa, entonces hav muchas familias que tienen parcelas para cultivar. Pero cuando el campo parece no terminar nunca, no hay alambrados y el color es siempre el mismo. significa que allí sólo hay un dueño/a o una sola productor/a que trabaja la tierra (seguramente, una gran empresa).

Si una o varias empresas tienen grandes territorios, los pequeños/as agricultores/as se quedan sin tierra donde sembrar alimentos. Hoy por hoy, un pequeño número de latifundistas deciden qué v cómo se produce v a cuánto se vende.

¿La consecuencia? La agricultura v la ganadería intensivas están borrando del mapa a las producciones familiares, diversas v sostenibles.



Y la tierra, ¿de quién es?

¿De quién debería ser la tierra? ¿De quien la habita v trabaja desde hace generaciones. o de las multinacionales que tienen el poder y el dinero para ocuparlas o comprarlas? En países como Brasil, muchas empresas instalan sus cultivos en territorios que tradicionalmente han sido de los/las indígenas. en lugares tan importantes como el Amazonas. Al no tener dónde cultivar sus propios recursos, los pobladores locales se ven forzados a ceder todos sus derechos sobre las tierras y a trabajar como asalariados/as, en condiciones laborales muy malas v con sueldos bajos.

Mal negocio para los campesinos, ¿no?

Avanza uno, retrocede dos

Probablemente, es mucho más fácil arar un campo con un tractor enorme, que hacerlo con un buey, o incluso con la fuerza humana. Eso es un adelanto, claro. Pero en nombre de la modernidad, se han hecho otros cambios en el campo, que no han sido tan positivos. Por ejemplo, los transgénicos borraron de un plumazo las técnicas de cultivo que se habían desarrollado durante miles de años, y las sustituyeron por métodos que atentan contra el medio ambiente. Por eso, es importante que la investigación técnica y científica se reoriente a mejorar los sistemas agrícolas teniendo en cuenta la biodiversidad y las necesidades y saberes de los campesinos/as,

de las comunidades y de todos/as los ciudadanos.

Transge...; qué?

Las semillas, por fuera, parecen todas iguales, pero no lo son. Las que están modificadas genéticamente, las transgénicas, son muy diferentes. La cosa es así: se coge una semilla corriente y, mediante una modificación de su ADN, se le incorporan genes de una especie diferente, para que tengan resistencia a las plagas o un rasgo nutricional específico (¿has visto las sandías sin pepitas, por ejemplo?). Parece genial, ¿verdad? Bueno, veamos.... Hasta antes de la creación de los transgénicos, el campesino/a guardaba de cada cosecha

las mejores semillas para sembrarlas en la siguiente estación. Pero las modificadas no se reproducen como las orgánicas, así que cada año hay que volver a comprarlas. Y de venderlas se encargan empresas como Cargill, Monsanto, etc., que no sólo le prohíben al campesinado guardar semillas, sino que además le venden los fertilizantes y plaguicidas necesarios. O sea, que el campesinado, que antes decidía qué cultivar, ahora depende de las decisiones de las multinacionales y de los precios que éstas fijen. Así, en cuestión de décadas, lo que siempre fue un derecho básico -la alimentación-pasó a ser un negocio más (bueno, uno muy lucrativo...).



BILLETE **DE IDA**

El campo pierde agricultores/as día a día. El éxodo rural es tan fuerte que en Europa menos del 5% de la población sigue cultivando la tierra. ¿Por qué ya nadie quiere vivir v trabajar en el campo? Es una historia larga. que empieza en los años cincuenta, cuando se empezó a incorporar tecnología en el campo (irrigación, mecanización, semillas híbridas, fertilización química, etc.) para conseguir hacer más trabajo con menor cantidad de personas. El objetivo no era disminuir el hambre en el mundo, sino bajar

los costes de producción de

alimentos. Ahora, un puñado de empresas multinacionales controlan todo el proceso completo: desde la venta de semillas v fertilizantes, hasta la distribución de los alimentos en los supermercados. Mientras, el campesinado está en un callejón sin salida: por un lado dependen de las semillas que compran a precios cada vez más caras a la industria, v. por otro lado. venden su producción a precios extremadamente bajos. Así, sólo les queda trabajar en campos ajenos, emigrar a las grandes ciudades del sur (a sus chabolas y favelas), o convertirse en emigrantes sin papeles en los países del norte.

Super lechuga



Los campos uniformemente verdes pueden ser muy bonitos, es verdad, pero no es oro todo lo que reluce. Los alimentos transgénicos, es decir. modificados genéticamente para que resistan a las plagas y para que su producción sea mayor, pueden hacer mucho daño al medio ambiente. Para conseguir esos súper vegetales, hace falta utilizar muchos más fertilizantes químicos v herbicidas.

Y eso produce deforestación, porque se talan árboles para conseguir más terrenos donde cultivarla. Y contaminación, va que hacen falta millones de litros de herbicidas que ya han causado docenas de casos de intoxicación en las poblaciones cercanas, y contaminación del agua superficial. ¿Y todo esto para qué? Para que las grandes multinacionales consigan enormes ganancias

con sus cosechas récord.

UNA DEUDA MUY GRANDE

Espárragos de Chile, gambas de Argentina, café de Vietnam... Mucho de lo que comemos cada día se cultiva en otro país. A veces, un país se encarga de producir mucho de una sola cosa sólo para exportar, y se ve obligado a importar todo lo demás que necesita su población. Raro, ¿no? Bueno, nosotros/as tenemos mucho que ver en esto. Por ejemplo, hoy España necesita un territorio igual al de Cataluña para obtener toda la soja que consume.

Pero el cultivo de soja contamina, deforesta y erosiona los suelos, así que la compramos a Argentina y Brasil. Ese desastre ecológico que provocamos no lo vemos, pero está, y tiene su origen en nuestro consumo. Piensa que buena parte de los países empobrecidos desde los que importamos alimentos destinan su sistema agrario a producir lo que nos interesa a nosotros/as, en lugar de lo que necesita su población (con altos porcentajes de subnutrición y hambre). Así se genera la desaparición de la soberanía alimentaria y se produce lo que llamamos "deuda ecológica".



Tenencia de la tierra

COSECHA LO QUE SIEMBRAS





esde hace décadas, con el surgimiento de la Revolución Verde, se dice que los modelos agroalimentarios intensivos, es decir, los que dedican grandes superficies de tierra a la producción de unos pocos alimentos, son la solución para los problemas de alimentación de la humanidad. En realidad, es un problema más que una solución: cuando la agricultura, la ganadería y/o la pesca se orientan principalmente a la exportación (en lugar de hacerlo hacia los mercados locales), se generan muchísimos problemas sociales y ambientales.

El principal de estos problemas es que ganan las grandes empresas que pueden producir y exportar, y pierden las empresas familiares agrarias y las pequeñas y medianas empresas que tienen como objetivo los mercados locales. Lo más grave es que la población campesina, la que siempre cultivó la tierra, queda fuera del modelo y atrapada en el círculo de la pobreza, el hambre y la subnutrición.

También tenemos que tener en cuenta los aspectos ambientales. Este modelo no aprovecha la biodiversidad existente para producir alimentos de manera sustentable, sino que elimina esta biodiversidad y la sustituye por uniformidad.

Así se rompe la dinámica de los ecosistemas, y lo que antes era una actividad sostenible y eficiente, como la agricultura campesina,

se convierte en contaminante, agresiva con el entorno e insostenible.

Afortunadamente, las cosas pueden cambiar. Para ello, es importante que, como país, empecemos a pensar en una agricultura y una ganadería que privilegie nuestro mercado, de manera que no tengamos que importar lo que consumimos. Además, debemos propiciar el uso de modelos productivos diversificados, que aseguren el acceso de la población campesina a los recursos productivos. Y, como ciudadanos/as, apoyar los comercios de proximidad, en los que se vendan los productos producidos localmente, de forma respetuosa con los trabajadores/as y con el medio ambiente.

¿QUÉ ES LA SOBERANÍA ALIMENTARIA?

La soberanía alimentaría es el derecho de todos los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas en materia agrícola, laboral, de pesca, alimentación y tierras de forma que resulten adecuadas a sus circunstancias específicas desde un punto de vista ecológico, social, económico y cultural. Y eso implica:

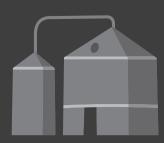
 Dar prioridad a la producción de alimentos para los mercados nacionales y locales, en base a unos sistemas de producción diversificados y agroecológicos y de una

- agricultura campesina y familiar.
- **Garantizar precios justos** para los agricultores y las agricultoras.
- **Facilitar el acceso** a la tierra, agua, bosques, zonas de pesca y otros recursos productivos a través de una auténtica redistribución.
- Reconocer y promover la función de la mujer en la producción de alimentos.
- Dar a las comunidades el control sobre los recursos productivos, por delante de la propiedad de las empresas de la tierra, agua y otros recursos genéticos y de otro tipo.
- Proteger las semillas para su libre intercambio y utilización, lo que significa que no existan patentes y que se aplique una moratoria a los cultivos modificados genéticamente

PARA SABER MÁS

www.noetmengiselmon.org
www.viacampesina.org
www.foodfisrt.org
www.peoplesfoodsovereignty.org
www.biodiversidadla.org
www.fian.org
www.etcgroup.org
www.ecomenjadors.org

¿De verdad quieres comerte el mundo?



Objetivo:

Con esta dinámica se pretende generar en los/las participantes cierta conciencia crítica sobre el modelo de producción agropecuario imperante, cómo nos afecta, en qué medida somos responsables y, sobre todo, cuáles son las soluciones posibles.

A través de un juego, los/las participantes comprobarán que todo tiene un precio -aunque a veces sean otros/as los que lo pagan- y que tenemos en nuestras manos algunas decisiones clave, porque, en el fondo, la cuestión reside en nuestro modelo de desarrollo.

Metodología:

Dinámica en grupo, juego cooperativo.

Materiales:

Cuatro sobres y cuatro tarjetas de doble cara.

Desarrollo:

Se divide la clase en dos grupos: uno formado por el 20% de los/las participantes, y el otro, por el 80%.

Se disponen las cuatro tarjetas en sobres, y se le pide al grupo más pequeño (en el que estarán los/las que quieren "comerse el mundo"), que elijan hasta tres tarjetas llenas de premios (ficticios).

Para añadirle emoción, se puede indicar que



una de las tarjetas es la de "bancarrota" y les hará perder todo lo que ganen, aunque en realidad no hay ninguna tarjeta perdedora.

El grupo de la mayoría es más numeroso, pero no tiene capacidad de decisión; no pueden elegir qué sobre abrir. El grupo de la minoría privilegiada abrirá una a una las tarjetas. Leerán, de una cara, los premios que han ganado. En el reverso, encontrarán que esos premios conllevan un "castigo" para los/las del otro grupo.

Frente a esta situación, el moderador/ra explicará el por qué de ese reverso y cuál es su reflejo en el mundo real, permitirá a los del grupo mayoritario que expresen sus protestas y consultará, luego de cada tarjeta, a los/las privilegiados/as, si "de verdad quieren comerse el mundo".

El juego acabará cuando se hayan abierto las tres tarjetas: la mayor parte de los/las "oprimidos/as" estarán fuera del juego (porque habrán tenido que dejar sus tierras, se habrán quedado sin comida porque ésta se convirtió en biocombustible, etc.)

Al acabar el juego,

todas las personas participantes analizarán qué ha pasado.

Orientaciones: La clave de este juego es que conduzca a todas las personas participantes a plantearse preguntas significativas sobre el modelo de desarrollo agropecuario en el que vivimos v que alimentamos: ¿de dónde sale lo que consumimos unos pocos? ¿qué impacto tienen nuestros hábitos en la realidad de otras personas y en el medio ambiente?



Puedes usar estos textos para las tarjetas:

Tarjeta 1

Anverso:

"Habéis ganado un vale para comprar toda la ropa deportiva de marca que queráis durante un año: tres pares de zapatillas cada uno, quince camisetas y cinco pantalones"



Reverso:

"Para que tengáis tanta ropa en un año, cinco integrantes del otro eguipo tendrán que abandonar el juego para irse a trabajar al algodonal de una empresa. Otros/as cinco integrantes también dejarán el juego porque deberán abandonar su tierra para entrar a trabajar a la fábrica de calzados, donde trabajarán muchas horas por muy poco dinero."



Tarjeta 2:

Anverso:

Habéis ganado una gran cena para todos/as vosotros/as. Incluye carnes de la mejor calidad

"Para alimentar el

Reverso:

ganado de Catalunua. se importa mucha soja transgénica, que se cultiva en países como Brasil, donde se tala la selva amazónica para obtener tierras de cultivo. Eso provoca que el cambio climático se acentúe. Por eso, dos jugadores/as del otro equipo tendrán que abandonar el juego e ir a salvar los muebles de su casa antes de que llegue la inundación por lluvias



extraordinarias. Otros/as dos jugadores/as tendrán problemas de salud por los pesticidas, y también dejarán el juego."

Tarjeta 3:

Anverso:

"Habéis ganado mil litros de biocombustible fabricados con soja, palma o maíz. iAsí vuestros futuros coches no dependerán del petróleo, que es caro y contamina!"



Reverso:

"Para producir
agrocombustibles, es
necesario destinar
muchas tierras para
cultivarlos y grandes
cantidades de agua.
Como los alimentos
ahora van al tanque de
gasolina, 4
compañeros/as del otro
grupo tendrán que
abandonar el juego
porque no tienen
alimentos para ellos y
sus familias."

Tarjeta 4:

Anverso:

"Habéis ganado un vale para comprar toda la fruta y verdura que queráis, de cualquier variedad, en cualquier momento del año. Naranjas en verano, sandías en invierno... ¡Lo que más os guste, siempre!

Reverso:

Para poder disponer de alimentos fuera de temporada, nuestro país los importa desde otros países. Los estados exportadores se centran en unos pocos productos, los que más dinero les reportan. De esa manera, se pierde biodiversidad. En este juego, cinco participantes vendieron sus tierras a grandes empresas agrícolas, que cultivan lo que necesita Europa. Esos/as participantes abandonan el juego. pues se van a vivir a una favela de una gran ciudad.



 \sim 13





a falta de petróleo...; bueno es el maiz?

Así nacieron, además

Para mover y transportar a las personas y a las cosas, hace falta mucha energía. Una energía que hoy proviene, en buena medida, de los combustibles fósiles, derivados del petróleo (como la gasolina).

Pero desde hace tiempo (más o menos cuando se vio que el petróleo, algún día, se acabaría), los gobiernos y las empresas buscan alternativas que sean más eficientes y que dañen un poco menos el medio ambiente.

de otras energías (como la extraída del sol, del mar, del viento...) los "biocombustibles". En realidad, ese nombre era inexacto, porque "bio" es un término muy amplio v se refiere a "vida", mientras que se trata de combustibles que producen daños sociales v medioambientales muy importantes. Por ello, nos referimos a "agrocombustibles", es decir, combustibles fabricados a partir de cultivos agrícolas v

forestales, como palma.

maíz, soja, caña, eucaliptus, etc. Cuando se vio que no eran tan buenos como nos querían hacer creer, se comenzó a investigar para mejorarlos.

Así nacieron los biocombustibles de segunda y tercera generación, que se elaboran con materias primas vegetales no comestibles, como hierbas, maderas, paja o algas, pero que aún no se usan porque están en fase experimental.

Primer plato: gasolina ¡Puaj!

Casi la mitad de la población mundial está desnutrida, v el Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO) nos recuerda que más de 1.020 millones de personas en todo el planeta no tienen suficiente para comer cada día. Lo que pasa es que existe un déficit de producción de granos pero, sobre todo, el problema es que parte de los alimentos que se producen no se utilizan para lo que deberían usarse, es decir. para alimentarnos, sino para... iproducir carburantes! Cuando el arroz, el trigo, el maíz, etc.,

empiezan a destinarse a la producción de agrocombustibles, su precio aumenta. La cuenta es sencilla: si hav más demanda, los/las productores/as suben los precios, porque saben que alguien (los que fabrican agrocombustibles) los comprará. Evidentemente, las grandes empresas pueden pagar ese aumento, pero las familias, seguro que no. Para evitar que los alimentos se conviertan en gasolina, sería más lógico producir carburantes a partir de desechos vegetales (biocombustibles), ¿no?

¿Y SI PLANTÁRAMOS SURTIDORES?

La producción de agrocombustibles como el bioetanol o el biodiesel necesita de muchísimas hectáreas de cultivos. Y no sirve cualquier semilla: sólo se pueden utilizar unas cuantas, como caña de azúcar, maíz, soja o palma aceitera. Además, hay que producirlas en grandes cantidades. Para eso, se aplica el modelo agrícola industrial: enormes extensiones de monocultivos (en general, transgénicos), que barren de un plumazo la biodiversidad v generan deforestación, porque

se destruyen los bosques v selvas para hacer plantaciones a gran escala de productos agrícolas que se destinarán a fabricar combustibles, Mientras, la población de las comunidades locales se ve obligada a marcharse de sus tierras o a trabajar, por sueldos muy bajos, para las empresas que allí se instalan. Si, por el contrario, sólo se utilizaran deshechos vegetales que no afectaran a los ecosistemas para producir combustibles, se podría evitar este modelo agrícola industrial.

5+7+8+9



Producir agrocombustibles a gran escala es cosa seria. Para empezar, se necesitan unas superficies de tierra enormes, lo que genera más presión sobre los campesinos y campesinas, que pierden sus parcelas a manos de las grandes empresas. Estos/as trabajadores/as.

Estos/as trabajadores/as, además, se quedan sin posibilidades de reinsertarse, porque el cultivo de palma aceitera, caña o soja, necesita muchísima menos mano de obra que las tierras que se dedican a la agricultura familiar.

En América Latina, por ejemplo, los cultivos de soja ya han desplazado a cientos de miles de personas campesinas e indígenas en Argentina, Brasil, Paraguay y Bolivia que están condenadas a convertirse en nuevos pobres y a sobrevivir del asistencialismo y de la recolección de basura en las grandes ciudades.

El medio ambiente también sufre con los cultivos destinados a la producción de carburantes, que son causantes de la desaparición de fauna y flora autóctonas.

Además, utilizan pesticidas y fertilizantes de manera intensiva, provocando daños en el suelo y el agua.

VOLVER AL FUTURO

Hasta hace poco, y desde hace miles de años, cada campesino v cada campesina decidía qué cultivar, en función de sus propias necesidades y las de su entorno. v los fertilizantes que se utilizaban eran orgánicos, es decir, provenientes de la propia naturaleza. Pero las cosas han ido cambiando, v mucho. Desde que la "Revolución Verde" se ha ido extendiendo en los últimos 40 años por todo el planeta, v todavía más con la imposición de la biotecnología en los campos, se utilizan agroquímicos para conseguir que los cultivos crezcan más rápido y no sean atacados por las plagas. Y esto, que a primera vista podría parecer bueno para el campo, ha resultado ser devastador. Cada vez que una máquina echa fertilizantes químicos en las plantaciones, está haciendo mucho más que eso: puede provocar importantes problemas de contaminación de tierras y aguas, la

destrucción de la biodiversidad natural v el envenenamiento de los hombres v muieres que consumimos los alimentos que crecen en esas condiciones. Además, el uso de químicos puede provocar la destrucción de los microorganismos que naturalmente están presentes en el suelo. v ello hace que la tierra, a medio plazo, se vuelva inerte v tenga que ser abandonada o... ifertilizada con más agroquímicos para poder seguir sembrándola! Eso no es todo: después de fertilizar con agroquímicos, la lluvia y las inundaciones arrastran esos productos hasta los ríos, matando así a los peces y otras formas de vida acuática. Lo peor es que estos efectos suelen ser irreversibles. Lo positivo es que cada vez más campesinos/as intentan volver a sembrar utilizando técnicas respetuosas con el medio ambiente, y preservar sus semillas creando bancos de semillas

La exprimidora de granos

Bioetanol v biodiesel. ¿Te suenan? Son los agrocombustibles más conocidos, los más desarrollados. Para producirlos, hacen falta productos agrícolas y alimenticios, que hay que cultivar. La cuestión es: ¿dónde se cultivan esas materias primas necesarias para fabricar agrocombustibles? Pues, en las mismas tierras que deberían usarse para sembrar alimentos. Y no sólo se usan las mismas tierras: el bioetanol, por ejemplo, es un alcohol producido a partir del maíz, del trigo, del arroz... Así, la producción de agrocombustibles se realiza con lo que alimentase a la humanidad. Además, está suplantando millones de hectáreas destinadas a la agricultura, y afecta a las comunidades rurales que trabajan en ellas: miles de campesinos v campesinas tienen que dejar sus tierras, compradas u ocupadas por empresas que se dedican a los monocultivos para producir combustibles, ¿Es lógico que dónde antes se cosechaban alimentos ahora se "coseche" gasolina? ¿Y qué comerán todas esas personas, y las personas que les compraban los alimentos? Vamos, que los agrocombustibles se pensaron como una solución al problema de la energía, pero en realidad están poniendo

en peligro la soberanía

alimentaria.

Agrocombustibles

¿COMEMOS O LLENAMOS EL TANQUE?

ada vez más, es evidente que la humanidad no puede seguir utilizando petróleo como fuente de energía para moverse, producir, etc. Los combustibles fósiles producen calentamiento global y, además, son cada vez más caros porque se están agotando.

Por ello, los gobiernos buscan una salida, una alternativa. Una opción que durante años pareció la solución es la de los mal llamados "biocombustibles", que, en realidad, son "agrocombustibles", porque se producen a partir de materias primas agrícolas: semillas y granos que normalmente se utilizarían como alimento.

Los agrocombustibles se plantearon como una respuesta a la crisis ambiental que vive el planeta, e incluso se dijo que suponían ventajas laborales para los/las agricultores/as.
Pero las cosas no son tan sencillas.
Desde diferentes ámbitos se cuestiona la sostenibilidad de esta opción energética.
Y por varios motivos.

El primero, que en los países del norte (algunos de los que más petróleo consumen) no tenemos suficientes tierras cultivables ni el clima adecuado para producir semillas que se puedan destinar a producir agrocarburantes (soja, palma aceitera, maíz, etc.). Eso hace que se busquen tierras en los países del sur, en enormes extensiones de tierra donde antes había otros cultivos o, sencillamente, bosques y selvas (como el Amazonas).

Pero, además, para producir esas semillas se echa mano de la agricultura intensiva, que obliga a desplazarse a los campesinos y campesinas de sus tierras. Así, acaba habiendo una competencia entre la siembra de cultivos destinados a los automóviles y la siembra de otros destinados a los alimentos básicos.

Y ese tipo de agricultura requiere la utilización de semillas transgénicas cuyo uso y expansión, bajo un régimen de propiedad intelectual por parte de las empresas, implica graves daños medioambientales. Coloca en riesgo: la biodiversidad, el acceso a la tierra, los territorios indígenas, las poblaciones y los medios de vida tradicionales.

Ponte en mi piel



Objetivo:

Esta dinámica pretende conseguir que los y las participantes tomen conciencia de las consecuencias que tiene la producción de agrocombustibles (especialmente en el ámbito social), y que lo perciban como un problema complejo pero que, a la vez, tiene un impacto directo en muchas personas.

Al ponerse en la piel de los protagonistas, los y las participantes podrán reflexionar más profundamente sobre los argumentos a favor y en contra que cada parte plantea a la hora de defender o criticar la producción de agrocombustibles. De esa manera, les será más fácil comprender las diferentes visiones e intereses involucrados. Es importante hacer una lectura previa de las respuestas al juego de las diferencias, de donde los y las participantes pueden extraer muchos argumentos que utilizarán en la dinámica.

Asimismo, es recomendable que el orientador/a proporcione algunos links a páginas web (por ejemplo, a www.odg.cat) en las que se profundice sobre el tema, de manera que puedan elaborar listas de argumentos a favor y en contra de los agrocombustibles antes de empezar la actividad.

Metodología:

Se divide a los y las participantes en cuatro grupos y se recrea una situación imaginaria. Estamos en un poblado situado en Brasil y una empresa francesa llega al lugar con la intención de construir una planta de biodiesel. Para ello, propone comprar los campos de la zona y plantar en ellos soja transgénica,

con la que alimentará la planta. En el pueblo se hace una reunión en la que se discutirá si permitir a la empresa instalarse en el pueblo, o no.

Cada uno de los grupos

representará a sectores de la población diferentes. Cada uno defenderá su posición con argumentos extraídos de esta guía y de la web, y el facilitador/a promoverá la discusión y la reflexión sobre las ideas expresadas por cada grupo.

Los cuatro grupos son:

1. Los directivos de la empresa de combustibles.

Centrarán sus argumentos en las supuestas ventajas sociales y ecológicas de producir combustibles a partir de cereales alimenticios.

2. Un grupo de ecologistas.

Defenderán la tesis de que los agrocombustibles comportan riesgos para el medio ambiente (entorno, personas, animales, etc.) y explicarán las amenazas que suponen.

3. El alcalde y sus secretarios. Plantearán los beneficios económicos que podría implicar la instalación de una fábrica en el pueblo.

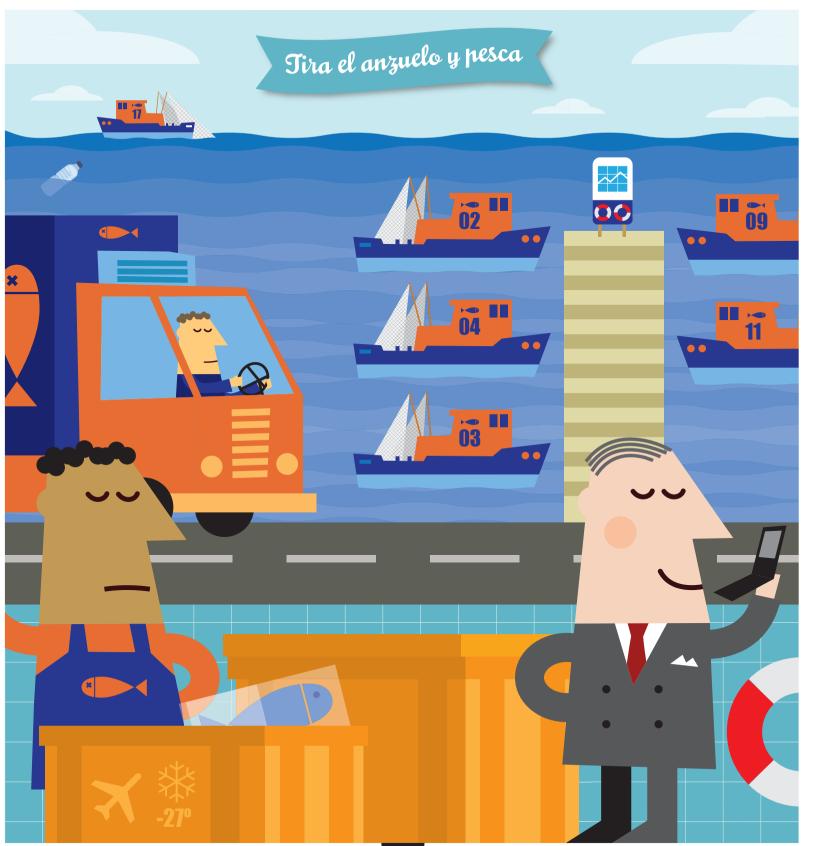
4. Los campesinos y campesinas.

Explicarán cómo la sustitución de plantaciones para consumo humano por otras destinadas a producir combustibles puede dejarlos sin medios de trabajo, sin alimentos y con una dependencia del capital extranjero.

El moderador/a buscará que los y las participantes, después de la discusión, saquen una conclusión final sobre la conveniencia o no de instalar la planta.

Para el debate el moderador/a es importante que tenga en cuenta ciertas palabras clave:

- · Fuente de energía
- · Biocombustibles
- · Defensa del territorio
- \cdot Patentes de semillas
- · Transnacionales · Sostenibilidad
- · Saber tradicional





Soluciones



El precio justo

Para los/las
pescadores/as
familiares, una
captura escasa
siempre significa
ingresos escasos, pero
una captura abundante no siempre significa
mayores ingresos. Las
empresas, en sus
lógicas de exportación, y los gobiernos
de los países, en su

y proteccionista, favorecen la distorsión de los precios. Los aranceles que se imponen a las importaciones y exportaciones hacen que los precios del pescado no sean reales, v muchas veces la disminución de su valor comercial se hace a costa de los propios pescadores y pescadoras, que, debido a la concentración del mercado, no encuentran compradores para sus capturas a precios razonables.

lógica empresarial

iSALVAD a los pezqueñines!

Más industria, imenos empleo!

no es muy diferente de la del Sur.

La situación de la pesca artesanal en el Norte

Las grandes empresas de pesca industrial

Por ejemplo, en el Estado español, en los

puestos de trabajo en la pesca artesanal.

casi un 25% del empleo total del sector.

60 plazas en la pesca.

Eso equivale a que cada día desaparecen

de vida del sector artesanal y familiar.

están acabando, también aquí, con el modo

últimos 5 años se han perdido más de 21.000



marinos que no tienen valor en el mercado, v así daña aún más el ecosistema. Cualquier pescador/a sabe que los "pezqueñines" tienen que quedarse en el mar, porque todavía no se han reproducido. Sin embargo, a la pesca industrial esto le trae sin cuidado, v muchas veces utiliza redes que no permiten que los peces más pequeños la atraviesen. Y los peces que hoy se tiran por la borda son los que faltarán mañana en las redes.

Jodo "for export"

La pesca artesanal, esa que

se hace con redes simples o

con cañas o lanzas, pronto

será algo del pasado, un bonito recuerdo de otras épocas. Ahora, lo que se usa es la "industria pesquera", en la que los países más ricos (como el nuestro) compran a los más pobres. Desde hace décadas, los gobiernos de los países empobrecidos priorizan la producción pesquera para la exportación, porque es una manera rápida v fácil de obtener divisas, que sirven para pagar la deuda externa. De esa manera, las empresas extranieras tienen muchos privilegios a la hora de explotar los recursos pesqueros, mientras los pescadores v las pescadoras de toda la vida ven como sus mares se vacían. Y no sólo los pescadores y las pescadoras: antes, las comunidades podían comprar el pescado directamente a las comunidades pescadoras, mientras que ahora, con la mayor parte de la producción destinada a la exportación, se da la paradoja de que es caro v difícil conseguir pescado en lugares que lo han tenido, desde siempre, como base de su alimentación. Calcula que el 75%

de lo que se pesca en el

mundo, se exporta.

1+4+5+6+7

DEL BARCO A LA FLOTA HAY MUCHO TRECHO

Antes de que la pesca se convirtiera en un gran negocio, a los pescadores/as les alcanzaba con poca cosa para hacer su trabajo: una canoa o, en el mejor de los casos, una pequeña embarcación con motor; unas cuantas cañas o redes... y mucho conocimiento del mar,

Si las grandes flotas pescan

todo lo que encuentran, si los

gobiernos de los países del sur

orientan la industria pesquera

hacia la exportación v no ponen

límites, si los países del norte

compran sin medida todo el

pescado que quieren... ¿no

pasa nada? En realidad, pasa, v

mucho. A medida que aparecen

más v más empresas que vacían

los mares e instalan plantas

procesadoras, empieza a

escasear el pescado debido a la

sobreexplotación, y la pobla-

ción comienza a ver cómo su

principal fuente de proteínas

desaparece. En los mercados

locales sólo se encuentran

ejemplares muy pequeños y

poco nutritivos, que las fábricas

rechazan, mientras que en

nuestras pescaderías encontra-

mos de todo. Claro, nosotros/as

pagamos en euros, y la

pobladoción local no tiene

cómo comprar el pescado que

ella misma ayuda a obtener,

procesar y exportar. Y así, en

las comunidades de

pescadores/as, se da un índice

de malnutrición proteica muy

alto, algo ilógico en zonas

costeras.

del entorno en que vivían. Pero las cosas ya no son tan simples. Desde que se habla de "producción pesquera", los pescadores/as no tienen voz ni voto... ini peces que pescar! Ahora las grandes flotas pesqueras, de inversores internacionales, explotan este nuevo negocio basado en la exportación de pescado desde países empobrecidos hacia países más ricos. ¿Y los pescadores/as de las poblaciones

¿Y los pescadores/as de las poblaciones locales, que salían con su canoa a pescar? Son las personas más perjudicadas. La capacidad de extracción de los

barcos de arrastre (hasta cuatro veces más que las canoas) ha desplazado del mercado a los pescadores/as tradicionales, porque abaratan los precios de las capturas, y no hay quien pueda competir en esas condiciones...

Al final, los pescadores/as tradicionales se quedan sin trabajo, o tienen que trabajar para las grandes compañías, que los/las contratan en pésimas condiciones y les pagan tan poco que a menudo no pueden siquiera comprar el pescado que antes, simplemente, pescaban con sus redes. ¡Increíble!





¿Guién se come a quién? Intermediarios, jabstenerse!

La "industria" que existe alrededor de la pesca es mucho más que grandes barcos. Hoy por hoy, las empresas concentran todo el negocio, y eso implica que son dueñas, entre otras cosas, de las fábricas de procesamiento y de la exportación. Pero las grandes industrias se basan en la producción a gran escala, y en ella los pescadores/as artesanales

las pocas que siguen faenando de manera independiente (iy cada vez son menos!), se ven obligados/as a vender su pesca mayoritariamente a intermediarios, porque ni siquiera tienen acceso a los grandes circuitos de compra y venta. Los intermediarios sólo hacen ese trabajo, el de "puente" entre el pescador/a y las industrias de procesamiento: compran a los pequeños/as pescadores/as y venden grandes cantidades a un precio fijado de antemano. Por supuesto, los

no tienen lugar. Así, los pocos v

pescadores/as reciben muy poco por sus capturas, porque el intermediario se lleva una buena tajada. Calcula que les paga a los pescadores entre un 50 v un 75% del precio que pactó previamente con la empresa procesadora, que es la que fija los precios y que luego exportará, a precios mucho mayores, toda la pesca. De esta manera, la mayor parte de los beneficios económicos que ha comportado el paso de un comercio local a una industria exportadora ha ido a parar a manos extranjeras.

alimento a la merluza.

14

¿Y las mujeres?

La pesca tradicional tiene muchas ventajas Una de ellas es que le da trabajo incluso a las mujeres, que tradicionalmente se quedan en tierra. En este modelo, las mujeres se ocupan del procesamiento manua del pescado (por ejemplo, secándolo o ahumándolo) v de venderlo en los mercados locales. Con el procesamiento

en el extraniero. no sólo los hombres que salen a pescar se quedan sin trabajo, sino que las mujeres tampoco tienen posibilidades laborales: ahora, los intermediarios son los encargados de negociar con los pescadores/as y de vender las capturas a las plantas procesadoras. Y en los mercados locales... iapenas si se venden los restos del procesado para la exportación, como las cabezas y los

espinazos!

industrial v la venta

IMÁS control, por favor!

Cuando no hay límites ni regulaciones, cuando la pesca se convierte en una industria orientada a la exportación, el medio ambiente lo paga muy caro. Los mares son un ecosistema que necesita de cierto equilibrio: no podemos pescar, por ejemplo, buena parte de la merluza de un mar, y esperar que todos los demás seres vivos sigan como si nada. Los peces que se alimentaban de la merluza se quedarán sin alimento, y proliferarán las algas que antes servían de

Al final, la biodiversidad se verá amenazada por ese desequilibrio. Pero esto no es todo. La pesca no regulada, que da impulso a los procesos industriales relacionados con la exportación v la fabricación de harinas de pescado, también hace que se arrojen deshechos al mar y que aumente la contaminación. Si a eso le sumamos que las fábricas necesitan, para funcionar, muchísima energía, y que el traslado de los pescados desde un país a otro también consume grandes cantidades de energía, tenemos una combinación explosiva para el medio ambiente.

Pesca

TIRA EL ANZUELO Y PESCA





a pesca, que existe casi desde que la humanidad es humanidad, es parte insustituible de la alimentación de millones de hogares, especialmente en los países en desarrollo e incluso en algunos desarrollados, porque es una fuente de proteína primaria.

Sin embargo, esta riqueza está muy mal distribuida. El consumo de pescado anual por persona en los países industrializados (29 kilogramos) es más de dos veces el de países en vías de desarrollo empobrecidos. Pero eso no es lo más grave: la mayor parte de ese pescado que consumimos (tres cuartas partes) se captura en mar abierto en los países en vías de desarrollo empobrecidos, de los que también provienen 9 de cada 10 pescados cultivados en piscifactorías.

Todo esto no es casual. Forma parte de un conjunto de estrategias llevadas adelante desde ámbitos políticos como supuesto motor de desarrollo para distintas zonas del planeta: se buscan países pobres y se fomenta la producción de alimento (en este caso, pescado) para destinarlo al mercado internacional de exportación. Según la perspectiva de las industrias y los gobiernos, estas políticas son poco menos que una bendición para zonas marginales, que pasan de la pobreza al desarrollo en pocos años, gracias a la introducción de grandes industrias. Para los trabajadores y

trabajadoras de esas nuevas industrias, las asociaciones de ecologistas, los pescadores y pescadoras artesanales, etc., esa premisa no es válida, porque, en realidad, los estándares sociales no mejoran.

Con el desarrollo de las industrias pesqueras y de piscifactorías en países subdesarrollados, hay una enorme cantidad de consecuencias sociales y medioambientales que las industrias y los gobiernos parecen no querer ver. Y en esa lógica, desestiman la promoción de la pesca artesanal, que es mucho más sostenible y justa.

Se calcula que la fuerza total de trabajo de las comunidades de pescadores y pescadoras artesanales alcanza 100 millones de personas en todo el mundo, con tres personas en trabajos conexos por cada pescador, lo que muestra el valor social, económico, político y ambiental de la pesca de pequeña escala. La pesca artesanal, como posibilita una explotación más racional y equitativa de los recursos pesqueros,

contribuye al mantenimiento de la biodiversidad de los ecosistemas marinos, y eso favorece el desarrollo local a nivel social, económico y cultural social de aquellos grupos humanos que dependen de ellos.

A pesar de todo ello, la pesca industrial goza de todos los honores. Japón, Estados Unidos y la Unión Europea son los mayores importadores: traen a sus mercados pescados capturados en mares extranjeros, con métodos extractivos, o cultivados en otras regiones, o envían las flotas pesqueras industriales para vaciar los mares de los países en vías de desarrollo. Y todo ello, con la ayuda de los gobiernos, que subvencionan la destrucción de los recursos oceánicos.



 $\frac{25}{2}$

iQué injusticia!



Objetivos:

A través de esta dinámica, se busca una primera aproximación al tema de la desigualdad y de la injusticia.

Con este juego se
puede empezar a
conocer la realidad del
comercio
internacional: el poder
del "Norte" en cuanto
al establecimiento de
normas respecto al
"Sur", en particular,
reconocer la
desigualdad de
oportunidades que
existe entre las grandes

empresas que explotan los mares y la realidad de los pescadores artesanales. Además, puede ser útil para reflexionar sobre las relaciones comerciales entre el sur y el norte y para generar pautas de consumo más justas.

Metodología:

Dinámica en grupo, juego cooperativo.

Materiales:

Los necesarios para fabricar conos (o cubos, según la edad de los/las participantes) de cartón: hojas de papel cartón, tijeras, lápices, goma de pegar o cinta adhesiva.

Desarrollo:

Se divide a los y las participantes en grupos de cuatro o cinco personas (que representan cada uno un país, aunque esto no se les dice), a los cuales se les atribuye un número y una mesa para trabajar.



Además, cada grupo recibe una bolsa con los materiales necesarios para la fabricación de conos de papel cartón, con la consigna de elaborar conos perfectos. Sin embargo, las bolsas han sido preparadas de antemano por el coordinador/a, de tal modo que ha introducido diferencias en la distribución de recursos: uno o dos grupos tendrán muchas herramientas v de buena calidad, y los demás recibirán recursos limitados v de peor calidad (tijeras que no cortan bien, papeles arrugados, poca cinta adhesiva, etc.).



Así, por ejemplo, el grupo 1 es autosuficiente y sobreabundante (tiene exceso de materiales); el 2 es autosuficiente; el 3 carece de una herramienta fundamental: tijeras; el grupo 4 tiene todos los materiales excepto papel; etc.



El grupo sin papel está en situación de urgencia porque es la materia prima sin la cual no hav cono posible. La única solución posible para este grupo es asociarse con otros, negociar, pedir prestado, pedir donaciones, sacar de donde sea otros insumos para hacer los cubos, etc. Tienen elementos para negociar: unas tijeras.

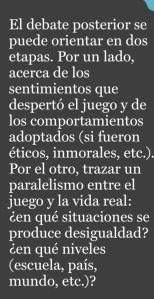
En resumen, hav suficiente papel para todos los grupos, pero mal repartido; hav prácticamente suficiente goma para todos los grupos pero también mal repartida; hay relativa escasez de reglas y lápices pero son insumos fácilmente sustituibles: hay escasez de tijeras, un insumo dificilmente sustituible, pero un grupo "pobre" tiene este preciado insumo.

El juego se plantea como un concurso: quien más conos haga en 15 minutos, recibirá más puntos, y esos puntos serán canjeables por premios.



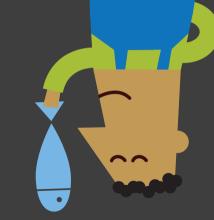
El animador/a indica que hay 15 minutos para hacer las figuras. Después del primer momento de sorpresa o queja, todos se ponen a trabajar. Es importante que el coordinador/a no desvele los objetivos del juego, sino que se plantee como una competencia: no debe responder a las preguntas de "¿por qué hacemos este juego" o "¿por qué no tenemos tal cosa?", etc.

Al terminar el tiempo de "concurso", el coordinador/a puede decidir si "elige" a un grupo ganador o no, y si entrega un premio simbólico o no. Lo importante no fue el concurso, sino el proceso y su capacidad de ser una metáfora de una realidad socioeconómica.



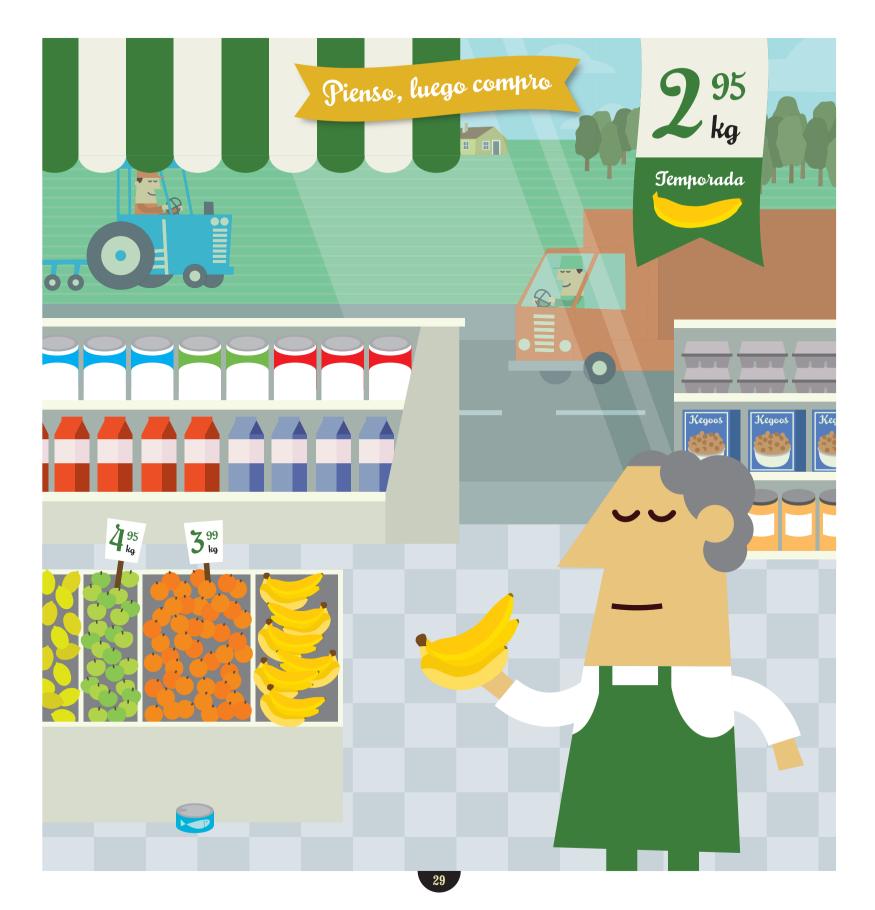
Una vez realizado este debate, se podría establecer un paralelismo con la realidad de los pescadores y las pescadoras en los países periféricos: cuentan con muchos menos recursos que las grandes empresas, v. por no tenerlos, ven cómo sus mares se vacían v. con sus artes de pesca, no pueden conseguir ni su propio alimento.











Soluciones



¿Gué habrá sido de la tienda

Don Manolo?

abuelas, lo de coger el coche para ir al

compraba en el barrio: en los pequeños

comercios o en el mercado. Las cosas han

tamaños. Desde que las grandes tiendas

irrumpieron en nuestras ciudades, cada

vez quedan menos carnicerías, fruterías...

¿Qué ha pasado? Que los supermercados

e hipermercados concentran tanto poder

de compra y venta, que acaban ejercien-

do un control total sobre la cadena de

distribución de los alimentos. Así, ellos

acaban determinando lo que comemos y

cómo lo comemos. Pero hay más

En la época de nuestros abuelos y

cambiado, y no es sólo cuestión de

PARA RUEDAS.

LAS DEL CARRO DE LA COMPRA

Los hipermercados que están en las afueras de las ciudades parecen una gran solución, porque tienen "de todo", pero en realidad son

un gran problema.

Para empezar, son una gran competencia para los pequeños comercios, v en cuanto se implantan, hacen que desaparezcan esos lugares en los que. de una forma u otra, los vecinos v vecinas del barrio se encuentran. Además, nos obligan a usar el coche para ir a hacer la compra. Así, emitimos CO2 v contribuimos al calentamiento global.



consecuencias negativas: si desaparecen

alimentos. Todas las grandes superficies. de diferentes tipos de productos,

calzado. Si no, mira de dónde vienen tus zapatillas, iy verás!

los pequeños comercios, todas las ganancias se concentran, y los y las comerciantes se quedan sin un medio de vida. Y si las grandes superficies tienen tanto poder, pueden decidir cuánto pagan por los productos a los campesinos/as (normalmente, tan poco que casi no se cubren los gastos), o supermercado no existía. Todo se sencillamente importar, desde países más pobres v a un precio mucho más bajo, lo mismo que se produce en nuestro país. De esa manera, el campo cada vez se empobrece más y los campesinos prefieren irse a vivir a las ciudades antes que cultivar alimentos. Pero iojo! Esto no pasa sólo con los importan mercadería desde fuera. Por ejemplo, pasa lo mismo con la ropa o el



"made in"...

En los comercios del barrio. los especializados, siempre se busca al mejor proveedor, al que da una buena relación entre el precio y el producto. En las grandes superficies, las cosas son diferentes.

Hasta sus góndolas no llegan todos los productores, sino sólo algunos, los que se ajustan a las demandas de un sistema de distribución industrial que sólo busca la ganancia. Por eso. cuando vamos al súper, no compramos lo que queremos. sino lo que podemos: aunque hav un montón de productos v marcas, la mavoría están producidos por un puñado de marcas multinacionales, como Nestlé, Kraft o Dole.

Y así, cuantos más súper e híper hay, menos opciones de consumo tenemos. Y esto pasa aquí y en todos los países, de manera que la cultura alimentaria de los países, lo que los hace únicos, va desapareciendo: estas grandes marcas se encargan de imponernos alimentos que hasta hace poco nos eran desconocidos, y nos impiden encontrar aquellos que consumían nuestras madres y padres o abuelas y abuelos.



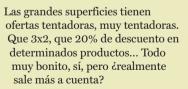
¿Te has dado cuenta de que todo. absolutamente todo, lo que compramos en el supermercado tiene mil y un envoltorios? La gran mayoría de esos empaquetados son inútiles, sólo sirven para presentar meior los productos y conseguir que nosotros y nosotras, los y las consumidores, los compremos.

Así se genera una enorme cantidad de residuos (sobre todo, plásticos), y no es nada bueno para el medio ambiente: muchos de esos plásticos acaban en el vertedero v contaminan los suelos, o hav que gastar mucha energía para fabricarlos y luego reciclarlos.

Además, muchos de los productos que venden las grandes superficies vienen desde otros continentes. Ajos chinos, peras sudafricanas, bananos centroamericanos... Con tal de bajar costos, estas empresas importan productos que recorren miles de kilómetros hasta llegar a las góndolas. porque les resulta más rentable que los suministros locales

Sin embargo, la energía que se gasta en traer esos productos es enorme. Y la emisión de CO2, que contribuye al calentamiento global, también.

EL PRECIO MÁS ALTO. **SIEMPRE**



Probablemente, no. Los supermercados usan esas estrategias para atraer clientes. que no sólo se llevarán el producto en oferta, sino un montón de productos más que.

seguramente, son lo suficientemente caros como para compensar al súper. Además, para poder ofrecer esos descuentos, las cadenas de alimentación ejercen una gran presión sobre los productores y productoras, obligándoles a bajar los precios a límites bajísimos.

De esa manera, los únicos que pierden son las y los productores y las v los consumidores, v las que ganan son las grandes superficies.





Piensa global, consume local

¿Cómo es posible que, por ejemplo, las bananas traídas desde Centroamérica cuesten menos que los plátanos que se cultivan en Canarias, si hay que transportarlas desde el otro lado del océano? Al contrario de lo que pueda parecer, los precios baratos no tienen nada que ver con supuestas ventajas comparativas (como el clima, etc.). Son resultado de un abuso sobre los pueblos y los ecosistemas agrarios en los que se producen. Para poder conseguir esos precios, se fomenta un modelo de producción de alimentos basado en la agricultura para la exportación: en un país se cultiva mayoritariamente un alimento (normalmente, con tecnologías agresivas, como abonos de síntesis, pesticidas químicos, etc.), y así se dañan los suelos y todo el ecosistema de esas regiones. Además, no siempre están garantizados los derechos de los trabajadores y las trabajadoras, a los/las que se les suele pagar menos de lo que recibirían en Europa por el

mismo trabajo.



Domingos 12 abierto?!

Los súper e híper intentan, por todos los medios, que las leves les permitan abrir más horas.

durante más días (incluso festivos). El argumento que utilizan parece bueno: si abrieran más horas, las personas que no pueden ir en el horario del mercado o de los comercios especializados, tendrían más oportunidades de comprar. Sin

embargo, el problema de la conciliación de los horarios laborales no se resuelve abriendo más tiempo los supermercados, sino con un modelo laboral en el que todo el mundo tenga un rato para ir, por ejemplo, a hacer la compra.

Supermercadismo

PIENSO, LUEGO COMPRO

upermercados, hipermercados...
El modelo de venta al detalle o de distribución moderna es, hoy por hoy, el más extendido. Se trata de locales de superficie generalmente mayor al formato tradicional de las tiendas especializadas y que han bajado los precios disminuyendo al máximo los costes.

Esta disminución de costes la han realizado a través del incremento de su poder de compra y de la contratación de mano de obra no cualificada, operando con mínimas restricciones horarias y externalizando los costes sociales y ambientales de su actividad. De esa manera, los supermercados y las grandes empresas de distribución alimentaria han conseguido ejercer un control total sobre la cadena de distribución de los alimentos. Así, muchas veces, son los supermercados los que acaban determinando lo que comemos y cómo lo comemos, en definitiva, nuestro modelo de consumo y nuestro modelo de alimentación.

Una de las consecuencias más graves del sistema de supermercadismo (sumado al modelo de agricultura) es la progresiva desaparición de nuestro campesinado. Actualmente, en el Estado español poco más del 5% de la población activa es campesina y en Cataluña este porcentaje se reduce al 1%. Esto significa que nuestra alimentación queda en manos de estas multinacionales. Y eso es irracional, puesto que estamos consumiendo productos de la otra punta del mundo, con el impacto medioambiental que esto supone, cuando los mismos productos muchas veces se elaboran aquí.

Los trabajadores y las trabajadoras sufren en primera persona el modelo de distribución de alimentos y de producción. En los países del sur las cadenas de distribución presionan a sus proveedores para que les vendan el producto a un precio más bajo, y el proveedor, a la vez, se ve obligado a presionar a sus trabajadores y trabajadoras, de tal manera que este modelo de distribución tiene un impacto directo en las condiciones de trabajo en el sur.

Una alternativa es optar por un modelo de consumo más crítico y responsable, y consumir aquello que realmente necesitamos. El poder del consumidor/a y la opción que escoge al consumir es importante, pero también es necesario presionar políticamente en el ámbito del consumo, tal como hacen las partes afectadas: el campesinado, los ecologistas, las comunidades locales, los trabajadores y trabajadoras.

¿A quién le importa la importación?





Objetivo:

A partir de este juego, se busca que los/las participantes tomen conciencia de las dinámicas de producción v distribución mundiales v de la interdepende<u>ncia</u> económica. Se intentará que ejerciten su capacidad de observación crítica y que reflexionen sobre las consecuencias de sociales y económicas de los fenómenos asociados a las grandes cadenas de distribución mundiales.

Metodología:

Dinámica grupal.

Materiales:

Fotocopias de un mapamundi político, tantas como equipos se formen.

Se divide al grupo en

Desarrollo:

equipos de cuatro o cinco personas, y se da a cada equipo una fotocopia del mapamundi. El coordinador o la coordinadora explica cómo funciona el juego: se trata de una competición entre equipos para ver quién consigue encontrar más productos de procedencias diferentes (por ejemplo, zapatillas tailandesas, camisetas chinas, bananas de Ecuador, etc.). A medida que encuentren países, los deberán ir marcando en el mapa. El equipo ganador es el que tiene más marcas en el mapamundi.

Para este juego, los y las participantes pueden utilizar todos los objetos que tengan a su disposición: ropa,

libros, útiles escolares. mobiliario, etc., con la única condición de que se pueda demostrar su origen. El dinamizador/a podrá delimitar el área de acción de cada equipo. Si, por ejemplo, el juego se desarrolla en la escuela, se puede indicar que un grupo esté en la cocina, otro en el aula, otro en la sala de informática. etc.. o bien que todos los equipos tengan acceso a los mismos lugares. Eso sí, un

obieto utilizado por un

equipo no puede ser

usado por otro.

Al acabar el juego, se volverá a reunir a todo el grupo y se propondrá una reflexión sobre los resultados de todos. Allí, se podrá guiar el debate sobre los siguiente temas: 1. èEn qué regiones o países se producen productos y de qué tipo? èPor qué?

2. ¿En qué tipos de establecimiento compramos la mayoría de los productos importados?



3. ¿Cuáles pueden ser las razones que llevan a nuestro país a importar objetos de diferentes partes del mundo en lugar de comprarlas a productores o productoras más cercanos?

4. ¿Qué consecuencias tiene la importación tanto para los/las trabajadores/as de los países de donde provienen esos productos como para los/las trabajadores/as de aquí? (Puntualizar el hecho de que muchos países tienen leyes laborales mucho más flexibles y con menos derechos para los/las trabajadores/as)

5. ¿Qué podemos hacer como consumidores?

© GRANJUEGO de las DIFERENCIAS

Un proyecto de: No te comas el mundo

Coordinación: Neus Garriga & Xavi Montanyès

Desarollado por Baobab-CES

Idea original Alejandra Cukar & André Pessoa

Dirección creativa e ilustraciones André Pessoa

Coordinación y redacción de contenidos pedagógicos Alejandra Cukar

www.baobab-ces.net

Un proyecto de:



Con el soporte de:



¿Guiénes SOMOSP

No te comas el mundo es un **espacio creado e impulsado por cuatro organizaciones:** Entrepobles, el Observatori del Deute en la Globalització, la Xarxa de Consum Solidari y Veterinarios Sin Fronteras, unidas por la reivindicación de la deuda ecológica y la lucha por la Soberanía Alimentaria.

No te comas el mundo es una herramienta al servicio de redes y movimientos sociales con dos funciones básicas:

- **Sistematización y extensión de materiales** sobre distintos temas que unan la soberanía alimentaria, la deuda ecológica y la perspectiva de género.
- **Crear, alimentar y/o formar parte** de espacios de activismo y redes de distintos colectivos que comparten visión y objetivos.

Creemos que **entender problemáticas complejas** y **articular redes** son dos elementos esenciales para provocar los cambios que permitan otros mundos posibles. Por ello, nuestro trabajo consiste en: elaborar informes y material divulgativo diverso, crear espacios de formación abiertos, difusión/sensibilización/denuncia a distintos actores, participación en las distintas redes que trabajan temas afines, dinamización de espacios de activismo, etc.

Imprime ECOLÓGICO

Este material tiene dos versiones. Una, **llena de colores**, para ser visualizada en la pizarra digital, la pantalla. Otra, para **imprimir más ecológico**: las ilustraciones en color y todas las demás páginas en blanco y negro, optimizadas para utilizar poca tinta. Antes de imprimir, piensa si es realmente necesario y, en ese caso, elige la versión ecológica.

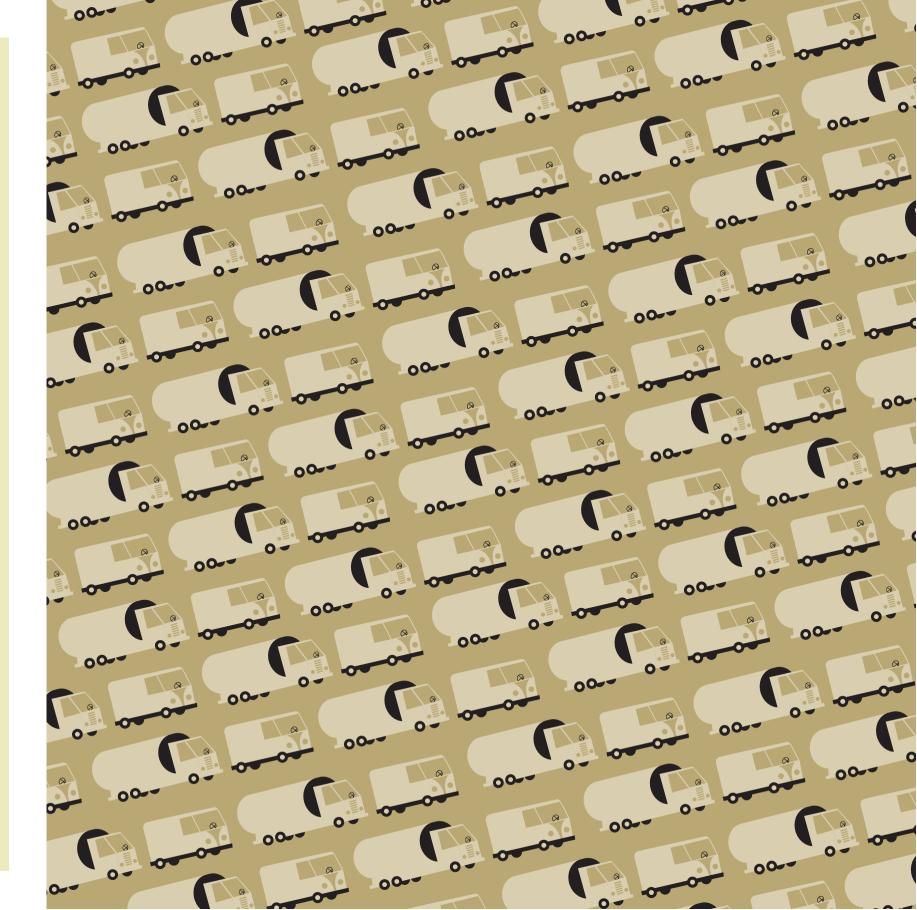
El Gran Juego de las Diferencias está disponible en PDF en

www.noetmengiselmon.org

¿Tienes COMENTARIOSP

Queremos escuchar tus **comentarios**, **dudas** y **sugerencias**, porque nos ayudan a mejorar cada día. Escríbenos a

comunicacio@noetmengiselmon.org



El GRANJUEGO de las

DIFERENCIAS





El Gran Juego de las Diferencias es un juego (¡y muy divertido!), pero es mucho más que eso. Es una forma de **conocer** y **comprender** qué es la **soberanía alimentaria**, cuáles son las ventajas de la pesca artesanal y de la agricultura no industrializada, o qué significa la **deuda ecológica**, entre muchas otras cosas.

Y todo, a través de cuatro escenas de un clásico: el juego de las diferencias.





Cosecha lo que siembras

¿En qué se diferencia una lechuga transgénica de una orgánica? Por fuera, en nada. ¡Pero son totalmente distintas! ¿Quieres saber por qué? ¡Busca la respuesta!

;Comemos o llenamos el tanque?

Los combustibles hechos a partir de alimentos (como los cereales) parecían mejores que el petróleo...

hasta que se comprendió que tenían graves consecuencias sociales y ambientales, iConócelas!

Tira el anzuelo y pesca

¿Sabías que la pesca industrial vacía los mares y deja a los pescadores sin trabajo?

Eso no es todo: también daña el ecosistema, empobrece a las poblaciones costeras... y mucho más.

Pienso, luego compro

Cada vez que compramos algo

(una manzana, unos vaqueros...) en un supermercado o gran superficie, ponemos en riesgo todo un sistema de producción respetuoso con los seres humanos y el medio ambiente. ¿Sabes por qué?